

## VIVIENDO NUESTRO CUARTO DÍA CON CONVICCIÓN, DECISIÓN, Y CONSTANCIA

*Referencia: Envío Nacional de Cursillos – junio 2011*

El título de este artículo es un recordatorio a lo que Eduardo Bonnín se refirió cuando hablaba de la “Mentalidad de Cursillo.”

Eduardo se refirió a la Mentalidad de Cursillo como la proclamación de: *“La mejor noticia de la mejor realidad, que Dios en Cristo nos ama. Esta noticia es comunicada por el mejor medio, que es la amistad. Está dirigida hacia lo mejor de cada uno, su ser de persona; su capacidad de convicción, de decisión, y de constancia.”*

Esta mentalidad según expresada por Eduardo tiene sus raíces en el Precursillo. La mayor parte de las veces pasamos nuestro tiempo y esfuerzos buscando el candidato (a) perfecto (a). Sin embargo, si nos concentramos más en la persona que tiene capacidad de convicción, de decisión, y de constancia, usted puede estar seguro que ellos captarán el mensaje presentado durante el fin de semana de Cursillo, y por lo tanto vivirán su cuarto día ayudando a otros a vivir sus vidas con convicción, decisión, y constancia.

- Convicción (piedad) - al dirigir toda nuestra vida a Dios, establecemos una relación íntima con Él, una amistad abierta y personal. Es absolutamente necesario que tengamos una relación íntima con Jesucristo para que nuestra piedad sea genuina.
- Decisión (estudio) - poner nuestras mentes al servicio de la verdad o aplicando nuestras mentes para aprender la verdad. Esencialmente, es el proceso de aprender amar y responder en fe alcanzando nuestro potencial como personas; totalmente humano y totalmente Cristiano. Solamente satisfaciendo nuestro potencial podemos comenzar a entender el amor de Dios para nosotros, y comenzar a vivir en ese amor.
- Constancia (acción) - es la perfección de la piedad, dedicando nuestra vida a Dios alineando nuestra voluntad a Su voluntad, y luego haciendo lo que se nos ha pedido. La acción es responder al mandato de Jesús según encontramos en Juan 13:34-35. Simplemente dicho, la acción es ejercitar nuestra potencia de amar igual como Jesús nos ha amado.

El Cursillo proporciona un llamado a ser Cristiano, dedicar la vida a Cristo y a vivir a Cristo completa y totalmente. Así como las “Ideas Fundamentales” claramente indica: *“La vida cristiana "suscita y exige: el seguimiento y la imitación de Jesucristo, la recepción de sus Bienaventuranzas, la escucha de la Palabra de Dios, la participación en la vida litúrgica y sacramental de la Iglesia, la oración individual, familiar y comunitaria, el hambre y sed de justicia, el llevar a la práctica el Mandamiento del amor, en todas las circunstancias de la vida y al servicio de los hermanos, especialmente de los más pequeños, de los pobres y de los que sufren.”* (IF #424)

*“Este es, en definitiva, ‘el nuevo sistema de vida’, del que frecuentemente habla Juan Pablo II: la civilización de ‘los hombres nuevos’.”* (IF #425)

Hemos atestiguado el espíritu de generosidad que llena los Cursillistas al final del Cursillo. De hecho, muchos que han vivido un Cursillo tienen generalmente un deseo de servir a Cristo y su Iglesia mediante los diversos ministerios de la parroquia. Esto es un hecho bien conocido en la Iglesia. Sin embargo, esto no presupone que, aunque este servicio se ofrece alegremente a la iglesia, el Cursillo tiene que ser exclusivamente para tales actividades. El Cursillo despierta nuestro deseo de servir, por lo tanto los Cursillistas se entregan a las diversas actividades, grupos, ministerios, etc. de su parroquia local.

Podemos también reconocer las muchas vocaciones al sacerdocio, al diaconado, a la vida religiosa, etc. que se suscitan del Movimiento de Cursillo. Esto tampoco significa que éste es el objetivo del Movimiento. Sin embargo, damos gracias a Dios por estas bendiciones. Ahora, no nos olvidemos de la finalidad primaria del Movimiento de Cursillo, es decir, la meta que deseamos alcanzar si deseamos realizar el “cómo” y el “por qué” del Movimiento.

Según el Obispo Hervás expresa en su Carta Pastoral, a los hombres se le debe pedir una respuesta mayor: *“a los laicos se les debe proponer ideales más altos, considerando que nos encontramos en un momento donde el soplo del Espíritu Santo está llamando muchas almas al heroísmo y a una entrega total. Seamos santamente audaces, proponiendo metas de alta santidad. Si no se le pide mucho a los hombres, no darán incluso lo que les corresponde.”*

El Cursillo nos provee con un método por el cual aprendemos a vivir el Evangelio en las circunstancias diarias de nuestra vida. Es como un mapa que nos ayuda a vivir nuestras vidas como Cristianos - vivir el Evangelio como laicos. Nos hace Cristianos respondiendo al llamado de nuestro bautismo y de la Iglesia. Un Cristiano es una persona que ha aceptado el llamado de Jesús para hacer el amor del Padre visible y sentido por otros. Su misión primaria es alimentar a otros con la convicción de su valor, dignidad e importancia en los ojos del Padre. La vida de cada Cristiano y de su conversión personal experimenta el cambio continuo mientras que realizan que cada persona, cada acontecimiento, todo lo que uno hace, son un vehículo de nuevas y diversas posibilidades para el Evangelio.

*“El Cursillo pretende conseguir, y por la gracia de nuestro Señor lo logra, el mensaje Evangélico – la Buena Nueva. Buena para todos y siempre nueva porque nos renueva; llegue al mayor número, y sobretodo alcance a la gente normal, diaria. Gente que no tiene tiempo para relajarse, ya que tienen que trabajar para vivir y para sobrevivir. Gente, que no tiene ninguna otra forma de entretenerse más que leer apresuradamente el periódico, escuchar la radio, y terminar dormidos frente su televisión sin que ninguna de estas actividades resuelvan los problemas vitales de la vida. Es el hombre o la mujer que conocen y reconocen a Dios a través de Cristo, un Cristo vivo, presente, y humano. El hombre entonces descubre que sin salir de sí mismo, es posible tener la amistad y proximidad de Cristo.”* (Eduardo Bonnín - Historia de un Carisma)

Toda la esencia del Cursillo es simplemente ayudar a la persona, no sólo a vivir la Buena Nueva, sino a convertirse en la Buena Nueva para la otra persona dentro de la normalidad de sus vidas donde están en el momento.

### *Ser Cristiano/Ser Iglesia*

Hay un lema que dice: *“Yo no cuento los segundos, yo hago los segundos contar.”* Ésta es una buena analogía de lo que significa tener convicción como Cristiano. No es una cuestión de hacer “un apostolado” por la tarde después de un día de trabajo, o cada vez que tengamos un tiempo libre. ¿Y qué sucede con el resto de nuestro día? Hemos sido llamados a ser apóstoles las 24 horas al día, siete días a la semana, 365 días al año.

El libro *Vertebración de Ideas* lo resume de manera muy simple: *“Ser Cristiano consiste considerablemente más que en hacer ‘cosas cristianas’, ser Cristiano es vivir a Cristo. Hacer cosas cristianas es vivir para sí mismo en nombre de Cristo”*. La gente puede hacer cosas cristianas, pero eso no los hace automáticamente Cristianos.

Eduardo Bonnín ha dicho que el Cursillo no ha sido pensado para satisfacer el hambre de Dios, ha sido desarrollado para crear hambre de Él. No ha sido pensado para contestar interrogantes, ha sido designado más bien para provocar interrogantes, la clase de interrogantes que envíen a cada uno de nosotros en nuestra propia jornada de descubrimiento, para entrar más y más profundamente en todo lo que es Cursillo, no para ser un mejor Cursillista sino ser mejores y mejores Cristianos.

La belleza del Movimiento de Cursillo es que Dios nos envía compañeros a la jornada con nosotros, gente cuyas trayectorias nunca habrían cruzado las nuestras a no haber sido por el Cursillo, y llegan a ser tan importantes en nuestra jornada que nos preguntamos cómo lo haríamos sin ellos.

*“Somos comunidad por el hecho de ser Cristianos, de ser Iglesia. En su vida interna, la comunidad eclesial se caracteriza por la realización de aquellas cuatro ‘perseverancias’ de la primitiva Iglesia, descritas en los ‘Hechos de los Apóstoles’”* (He. 2, 44-47) - (IF #428).

Así como los Hechos de los Apóstoles describen cómo vivieron los primitivos Cristianos el mensaje presentado en los Evangelios, así también la Cristiandad en acción nos demuestra cómo ser auténticos Cristianos en el mundo real, que a propósito, es como penetramos nuestros ambientes.

En Cursillo aprendimos que el enfoque primario para todos nuestros esfuerzos de evangelización debe comenzar con nosotros mismos (Rollo Estudio del Ambiente); debemos estar profundamente convencidos del amor de Dios para nosotros antes de ir hacia fuera y compartir ese amor y amistad con los demás.

A veces, en la terminología de Cursillo la palabra “evangelización” o “evangelizar” puede sonar algo extraña para nuestro vocabulario; sin embargo, Eduardo Bonnín nos ayuda a clarificar su significado: *“Cuando hablamos de evangelización en el contexto de Cursillo, no lo decimos, ni lo queremos decir en el sentido de simplemente hablar del*

*Evangelio o de comunicar la Buena Nueva del Evangelio, sino tratar de hacerlo vida viva en la vida de cada uno de manera que la persona se ‘convierta’ en la Buena Nueva, la Buena Nueva jubilosa de que Cristo está vivo en y entre su pueblo hoy, como lo fue hace 2000 años.”*

Debemos comenzar con nosotros mismos y convertirnos nosotros en la Buena Nueva para aquellos a quienes encontramos en nuestras vidas diarias; en nuestro movible metro cuadrado. Es convirtiéndonos en testigos vivos del mensaje del Evangelio que verdadera y eficazmente podemos evangelizar nuestros respectivos ambientes. Nuestros esfuerzos evangélicos en todas las fases del Movimiento nacen de un cristianismo vibrante y una viva Cristiandad en acción.

Es en una Cristiandad en Acción, es decir, en nuestra Reunión de Grupo y en la Ultreya, que vivimos nuestro cuarto día, el resto de nuestras vidas. En nuestra Reunión de Grupo caminamos juntos con un Grupo de amigos, compartiendo nuestras vidas y nuestras experiencias unos con otros; compartiendo unos con otros nuestros éxitos y triunfos así como nuestras luchas. Todos tenemos diversas experiencias, pero compartimos un enlace común unos con otros; estamos unidos mediante nuestro común amor en el Señor y el compartir de nuestra jornada Cristiana de unos con otros. Somos amigos, aunque más bien una familia puesto que apenas no solo nos vemos en nuestra Reunión semanal, sino que algunos de nosotros compartimos otras mutuas actividades sociales y de la iglesia durante la semana.

La vida de cada miembro del Grupo se convierte en testimonio que atrae otros a la verdad del Evangelio. Somos ejemplos vivos de lo que Cristo ha enseñado. Por nuestras palabras y acciones, con el favor de Dios convertiremos aquellos que están alejados de Dios. No necesitamos estar parados en la esquina de la calle y proclamar la Palabra; nuestras acciones deberán hablar más fuertemente que nuestras palabras. Es así como podemos tener un efecto positivo con aquellos con quienes nos encontramos a diario, y por consiguiente, transformar nuestros ambientes para que sean más Cristianos.

En conclusión, les comparto esta cotización del libro *A Quién Enviaré, Discerniendo la Voluntad de Dios del padre Frank Salmani*: *“Todos sabemos la gran y difícil tarea que Cristo ha puesto en nuestras manos. Implica dedicación y trabajo. La cosecha es abundante. Hay mucho trabajo que hacer, pero los trabajadores son pocos. La misión apostólica es inmensa y puede ser hecha por un grupo pequeño. Ha llegado el tiempo que los líderes laicos o religiosos dejen atrás todas las ataduras, prejuicios y excusas. El trabajo de Dios tiene que hacerse y si nosotros no despertamos a la ocasión, el trabajo quedará sin hacerse. Por tal razón, recordemos lo que Jesús nos encomendó: “¡Vayan, pues y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos!”*”

El Cursillo no es sólo sobre la proclamación de la Buena Nueva, sino de convertirnos nosotros en la Buena Nueva para los más posibles a medida que vivimos nuestro Cuarto Día con convicción, decisión, y constancia.

¡Ultreya!